

MARZO 2005

Nº 39

AUMENTA UN 44% INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN 2004

1 Aumenta un 44% inversión extranjera directa en 2004

1 Integración en la industria del gas natural en América del Sur

2 OPINIÓN

Inversión extranjera directa en América Latina: la necesidad de sostener la recuperación del último año y lograr mayores beneficios

4 PRECISIONES

La banca de desarrollo y el financiamiento productivo

5 INDICADORES

7 Pobreza y precariedad habitacional en las ciudades de América Latina

8 PUBLICACIONES RECIENTES

8 CALENDARIO

Esta publicación está disponible también en inglés y en Internet: www.cepal.cl o www.cepal.org



NACIONES UNIDAS

CEPAL

Comisión Económica para América Latina y el Caribe

En un 44% creció la inversión extranjera directa (IED) en América Latina y el Caribe en 2004, que sumó 56.400 millones de dólares. En América del Sur el aumento fue del 48% (34.103 millones de dólares), mientras que en México y la Cuenca del Caribe, fue del 43% (22.273 millones de dólares). Es la primera vez desde 1999 que la IED sube en la región.

El informe *Inversión extranjera directa en América Latina y el Caribe, 2004*, considera “muy positiva” esta evolución. Pero se advierte que la región aún no supera los problemas de atracción de capital

extranjero. Sigue pendiente la captación de IED que otorgue mayores beneficios a los países receptores y las cantidades son inferiores a las recibidas entre 1996-2000.

El porcentaje de captación de capital extranjero de la región respecto al resto del mundo ha disminuido sostenidamente en los últimos años, lo que refleja “una evidente limitación de su capacidad para competir por nuevas inversiones de mejor calidad, entre otras cosas en producción de tecnología avanzada, centros de investigación y desarrollo y nuevos servicios”, según el informe.

Las mayores alzas en los flujos de capital extranjero en 2004 se dieron en Brasil (79%) y Chile (73%). México es el segundo receptor, con casi 17 mil millones de dólares. Trinidad y Tobago, El Salvador y Colombia también se vieron favorecidos por aumentos en la IED, mientras que Panamá y Venezuela sufrieron retrocesos.

Estados Unidos se mantiene como el principal inversionista en la región (32% de los flujos), dada la reducción de las inversiones europeas, especialmente las españolas. La presencia de inversiones de origen asiático es baja.

(continúa en página 3 ➡)

INTEGRACIÓN EN LA INDUSTRIA DEL GAS NATURAL EN AMÉRICA DEL SUR

Las posibilidades de integración gasífera están abiertas para América del Sur pero existen barreras que deben superarse para tener éxito, señala un estudio de la CEPAL.

Para lograr la integración regional hay que avanzar en los procesos de interconexión binacionales y en la armonización de los marcos regulatorios.

Una visión común, compartida por los estados, las empresas públicas y las privadas, es también necesaria para constituir una instancia supranacional que asuma las tareas de coordinación y de ejecución de estudios prospectivos con horizontes más extensos, como por ejemplo el año 2030.

Se estima que casi el 75% de las reservas de gas están en los países andinos, cuyos consumos internos son relativamente bajos

comparados con los del Cono Sur. Bolivia, Perú y Venezuela tienen vastas reservas de gas natural. Argentina y Brasil están en una posición frágil en cuanto a autoabastecimiento de gas entre los países productores. Chile y Uruguay son importadores.

En *La industria del gas natural en América del Sur: situación y posibilidades de integración de mercados*, de Roberto Kozulj (Serie recursos naturales e infraestructura Nº 77, diciembre de 2004, español), el autor examina las reformas en los países mencionados, describe sus cadenas de gas en cuanto a abastecimiento, transporte, distribución, aspectos institucionales y diversos actores, los gasoductos de interconexión ya existentes y los proyectados, entre otros elementos relevantes.

(continúa en página 6 ➡)

INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA EN AMÉRICA LATINA: LA NECESIDAD DE SOSTENER LA RECUPERACIÓN DEL ÚLTIMO AÑO Y LOGRAR MAYORES BENEFICIOS

JOSÉ LUIS MACHINEA

A lo largo del siglo XX América Latina se caracterizó por la implementación de políticas cambiantes en relación a la inversión extranjera directa (IED). Durante la primera mitad de este período, las empresas extranjeras experimentaron un tratamiento más bien liberal a través de políticas pasivas que atraían IED que buscaba básicamente recursos naturales y mercados para manufacturas. No obstante, la creciente insatisfacción con respecto al impacto de la IED llevó a la adopción de políticas más activas, pero de una naturaleza restrictiva.

A partir de los años sesenta, estas políticas estuvieron lideradas por amplias y extendidas iniciativas de nacionalización de las filiales de compañías extranjeras vinculadas a la explotación de recursos naturales, así como la incorporación de nuevas limitaciones a la operación de empresas foráneas. Coincidiendo con la crisis de la deuda externa, y la escasez de financiamiento externo, las políticas con respecto a la IED comenzaron a cambiar nuevamente.

Desde los años noventa han prevalecido políticas pasivas horizontales caracterizadas por la apertura, liberalización y desregulación de las economías latinoamericanas, lo que unido a la privatización de activos estatales, ha atraído gran cantidad de IED.

Paralelamente, los países receptores suscribieron diferentes acuerdos internacionales de inversión extranjera, en el intento de dar garantías y seguridad jurídica a los inversionistas extranjeros, y así eliminar la desconfianza imperante. La mayor parte de la IED que recibió América Latina estuvo condicionada por dos nuevas orientaciones estratégicas: la búsqueda de mercados nacionales para servicios, y la búsqueda de eficiencia para la conquista de terceros mercados.

Así, la IED permitió ampliar la cobertura y la calidad de múltiples actividades de servicios públicos e infraestructura (telecomunicaciones, energía eléctrica, comercio minorista, servicios financieros) y aumentar de manera notable las exportaciones de manufacturas. No obstante, también comenzaron a evidenciarse ciertos grados de frustración con respecto a los resultados de la IED.

En los servicios surgieron problemas de regulación y de competencia, algunos de los cuales terminaron en disputas inversionista-Estado en foros internacionales. En las plataformas de exportación de manufacturas, se evidenció una escasa transferencia de tecnología, débiles encadenamientos productivos, una limitada capacitación de los recursos humanos y un escaso desarrollo empresarial local.

El agotamiento de los planes de privatización unido al deterioro de la situación macroeconómica de algunos de los principales países de la región se tradujo en un debilitamiento del auge de la IED, cuyos ingresos cayeron de 78.1 mil millones de dólares a 39.1 mil millones entre 2000 y 2003.



Nuevo ciclo expansivo

En 2004, América Latina podría estar entrando en un nuevo ciclo expansivo de la IED, luego que las entradas alcanzaron los 56 mil millones de dólares, con un aumento de más del 44% respecto a 2003. Frente a este escenario, las autoridades locales enfrentan un gran desafío. En primer lugar, como mantener elevado el flujo de inversiones en los próximos años, y, en segundo lugar como implementar nuevas políticas activas y no restrictivas

que permitan una IED de mayor calidad, compatible con las metas nacionales de desarrollo.

Es necesario asegurar reglas del juego estables en un contexto de expansión económica que incentiven la entrada de IED, al tiempo que se diseña una política tendiente a aprovechar mejor el impacto de esa inversión sobre el crecimiento. Ello requiere diseñar una política que defina lo que se espera de la IED, identificar las empresas transnacionales más funcionales a estos objetivos y atraerlas con distintos incentivos, así como implementar mecanismos de evaluación de los resultados de la política para efectuar los cambios necesarios. De este modo, se podría materializar una política de IED que no sufra cambios drásticos, otorgándoles niveles aceptables de satisfacción, tanto a los inversionistas como al país huésped.

Varios países de Asia y Europa han tenido buenas experiencias en mejorar la calidad de la IED que reciben a través de políticas más focalizadas. Salvo experiencias aisladas —como Costa Rica y en menor medida Chile— América Latina no ha logrado obtener beneficios acordes con los grandes volúmenes de IED que recibió en el último ciclo. Políticas activas no restrictivas podrían permitir lograr resultados más parecidos a los de países exitosos en otras regiones.

Estas estrategias tendrán mayores posibilidades de éxito en la medida en que las políticas internas logren mejorar la calidad de los recursos humanos y desarrollar una infraestructura que aumente la competitividad de la inversión en general. 🧐

El autor es Secretario Ejecutivo de la CEPAL.

Siguiendo la tendencia mundial, entre 2002 y 2003 el sector servicios captó la mayor parte de IED (51%) aunque se trata de servicios tradicionales y no de aquellos con mayor contenido tecnológico, que sería lo deseable. Le siguen las manufacturas (36%) y el sector primario (13%).

Expansión de empresas translatinas

Por otro lado, el aporte de los programas de privatización ha perdido relevancia como factor de atracción de capital extranjero, ganándola en cambio la compra de activos al sector privado. La presencia de empresas transnacionales entre las mayores compañías que operan en América Latina y el Caribe ha disminuido en los últimos años. El informe de la **CEPAL** revela que este espacio ha sido llenado por la expansión de empresas privadas locales las que, al instalarse en varios países de América Latina, son llamadas translatinas (*Petrobras, Telmex, América Móvil, Cemex, Companhia Vale do Rio Doce, Femsa, Odebrecht, Grupo Carso*).

Amenaza y oportunidad

China emerge como un serio contrapeso al flujo del capital extranjero a algunos países de la región. Para México y la Cuenca del Caribe, el país asiático representa ahora una amenaza como competidor por inversiones que buscan eficiencia. Por el contrario, para América del Sur el país asiático puede ser una oportunidad para sus exportaciones de recursos naturales.

Los estudios de la **CEPAL** revelan que la IED no reporta automáticamente beneficios para los países receptores y que éstos varían dependiendo de las estrategias aplicadas por las empresas transnacionales (búsqueda de recursos naturales, de mercados locales, de eficiencia para la conquista de terceros mercados y de activos tecnológicos).

Por ello, recomienda a los países receptores determinar con mayor precisión lo que esperan de la IED y asignarle un papel en el marco de sus estrategias nacionales de desarrollo productivo. A diferencia de lo que ocurre en Europa y Asia, en América Latina y el Caribe aún no existen instituciones eficientes que evalúen la política sobre esta materia para determinar si consiguió los efectos deseados.

Inversiones en sector eléctrico del Cono Sur

A 20 mil millones de dólares ascienden las inversiones requeridas para resolver los problemas de escasez de energía eléctrica en los países del Cono Sur en el período 2004-2008, según el informe, que destina un capítulo a los mercados de la energía. La IED será central para lograr esta cifra.

Pese a los 77 mil millones de dólares invertidos en electricidad y gas durante los años noventa, la IED llegada al sector energético del Cono Sur no cumplió las expectativas de aumentar la capacidad de generación. Tras los cambios introducidos en el marco regulatorio y la entrada de operadores extranjeros se esperaba una mejoría automática en términos de capacidad del sistema, pero no fue así.

Tres cuartas partes de estas inversiones se utilizaron para adquirir activos existentes, mientras que sólo una cuarta parte a mejorarlos

o a nuevas inversiones, revela el estudio. Así, la nueva capacidad incorporada para satisfacer la demanda creciente de energía eléctrica fue insuficiente. Sigue siendo necesario ampliar la capacidad de generación y de transmisión en el sector eléctrico, incrementar las reservas de hidrocarburos y construir gasoductos.

Brasil, el principal receptor de IED

Brasil fue el mayor receptor de IED en la región, con un aumento del 80% durante 2004, al superar los 18 mil millones de dólares. Esta podría ser para Brasil una oportunidad única de consolidar un nuevo ciclo de inversiones de mejor calidad, estima la **CEPAL**. El país parece haber recuperado su rol de receptor significativo en las estrategias de las empresas transnacionales (ET), que perdió tras la inestabilidad macroeconómica vivida entre 1999 y el 2000.

El *boom* de inversiones de los años noventa fue alentado por la estabilización de la economía, el programa de privatizaciones de las compañías estatales, la eliminación de restricciones al capital extranjero y la creación del MERCOSUR, además de incentivos sectoriales. En cambio, el ciclo que ahora se abre se caracteriza por la adquisición de empresas privadas. La motivación principal de las ET pareciera ser la misma en los dos casos: la búsqueda de mercado. 

Entrada neta de IED en América Latina y el Caribe, por país, 1990-2004
(En millones de dólares) a/

	1990-1995 b/	1996-2000 b/	2001	2002	2003	2004 c/
1. Sudamérica	10 684,3	53 173,6	38 566,3	27 421,3	23 418,7	34 103,8
a) Chile	1 498,7	5 667,0	4 199,8	2 549,9	4 385,4	7 602,8
b) Mercosur	5 923,4	36 760,0	24 978,7	17 867,1	11 529,3	20 275,6
Argentina	3 457,2	11 561,1	2 166,1	1 093,0	1 020,4	1 800,0
Brasil	2 229,3	24 823,6	22 457,4	16 590,2	10 143,5	18 165,6
Paraguay	99,3	188,0	84,2	9,3	90,8	80,0
Uruguay	137,5	187,2	271,0	174,6	274,6	230,0
c) Comunidad Andina	3 262,1	10 746,7	9 387,8	7 004,3	7 504,1	6 225,5
Bolivia	136,5	780,2	705,8	676,6	166,8	137,0
Colombia	843,3	3 081,1	2 524,9	2 114,5	1 746,2	2 352,0
Ecuador	327,8	692,4	1 329,8	1 275,3	1 554,7	1 200,0
Perú	1 093,6	2 000,8	1 144,3	2 155,8	1 377,3	1 392,5
Venezuela (Rep. Boliv. de)	861,0	4 192,2	3 683,0	782,0	2 659,0	1 144,0
2. México y Cuenca del Caribe	7 628,1	17 421,4	32 229,4	19 620,9	15 707,8	22 273,9
a) México	6 112,8	12 873,1	27 634,7	15 129,1	11 372,7	16 601,9
b) Centroamérica	633,5	2 340,2	1 932,3	1 699,9	1 987,1	2 022,0
Costa Rica	241,4	495,2	453,6	662,0	576,8	585,0
El Salvador	19,4	309,5	278,9	470,0	103,7	389,0
Guatemala	85,9	243,7	455,5	110,6	115,8	125,0
Honduras	42,5	166,1	189,5	175,5	198,0	195,0
Nicaragua	47,4	229,2	150,2	203,9	201,3	261,0
Panamá	197,1	896,5	404,6	77,9	791,5	467,0
c) Caribe	881,8	2 208,0	2 662,4	2 792,0	2 348,0	3 650,1
Jamaica	128,1	349,6	613,9	481,1	720,7	605,2
Rep. Dominicana	211,3	701,5	1 079,1	916,8	309,9	463,0
Trinidad y Tabago	275,2	681,5	834,9	790,7	616,0	1 826,0
Otros	267,2	475,4	134,5	603,4	701,4	755,9
3. América Latina y el Caribe	18 312,4	70 595,0	70 795,7	47 042,2	39 126,6	56 377,8

Fuente: **CEPAL**, sobre la base de estadísticas del Fondo Monetario Internacional. *Balance of Payments Statistics* [CD ROM], noviembre del 2004, y en información oficial al 1° de marzo de 2005. a/ La entrada neta de IED se define como el ingreso de inversiones extranjeras directas, recibidas por la economía receptora menos las salidas de capital generado por las mismas empresas transnacionales que las realizaron. No incluye los recursos correspondientes a centros financieros. b/ Promedio anual. c/ Estimaciones de la CEPAL, con la excepción de Brasil.

LA BANCA DE DESARROLLO Y EL FINANCIAMIENTO PRODUCTIVO

DANIEL TITELMAN

A pesar del significativo esfuerzo para mejorar y profundizar sus mercados financieros, la mayoría de los países latinoamericanos y caribeños tienen mercados financieros poco desarrollados e inestables, con escasez de instrumentos para la intermediación financiera, con alta dependencia del crédito bancario y poca presencia de los mercados de valores y accionario, elevada concentración en financiamiento de corto plazo, y mercados de crédito segmentados que se traducen en dificultades de acceso al financiamiento para parte de importantes sectores productivos.

Las reformas de los noventa tuvieron un impacto positivo sobre la profundización financiera a través de la liberalización de la tasa de interés, los cambios en las normas de regulación y supervisión financiera, la apertura a la banca extranjera, y en general, a los flujos de capitales provenientes del exterior. Sin embargo, el crecimiento en el tamaño del sistema financiero no se tradujo necesariamente en un mayor desarrollo de instrumentos para la intermediación financiera lo que ha limitado las posibilidades de financiamiento de la inversión.



Pequeñas y medianas empresas afectadas

Las dificultades para promover el desarrollo financiero responden a problemas de índole macroeconómica, a la volatilidad en la trayectoria del crecimiento económico, y a especificidades propias de los sistemas financieros que se originan por problemas de información asimétrica, ya que la información que posee el demandante de crédito no es la misma que la que posee el oferente de crédito.^{3/} Esto ha trabado la intermediación de recursos para la inversión, lo que afecta principalmente a las pequeñas y medianas empresas, a los pequeños propietarios agrícolas, y a la constitución de empresas tecnológicamente innovadoras, ya que son sectores que suelen presentar mayores riesgos financieros y costos de transacción.

Crecientemente se reconoce la importancia de preservar y defender la estabilidad y solvencia financiera

mediante una adecuada supervisión y regulación de las instituciones financieras. También se reconoce el nuevo papel que podrían jugar las bancas de desarrollo en potenciar la intermediación financiera hacia proyectos de largo plazo y hacia los sectores que presentan mayor riesgo relativo. En este contexto, la banca de desarrollo, en sus distintas modalidades operacionales, puede apoyar el fomento productivo ya sea facilitando el acceso al financiamiento y/o como catalizador e impulsor de nuevas modalidades de intermediación financiera.



Problemas de gestión y desempeño

El papel de los bancos multilaterales y nacionales de desarrollo ha sido objeto de un intenso debate, particularmente respecto a sus bondades como intermediarios financieros para promover el fomento productivo. Estos cuestionamientos reflejan los problemas de gestión y desempeño mostrados en el pasado.

Las dificultades financieras que experimentó la banca de desarrollo se originaron en serias falencias en la gestión de los recursos. La falta de un mandato y marco institucional explícito llevó a un manejo de los recursos con criterios de corto plazo. La asignación del crédito se caracterizó por una mala administración del riesgo, que junto a políticas inadecuadas de cobranza se tradujo en tasas de recuperación del crédito muy inferiores a las de la banca comercial. Un financiamiento basado en fuentes fiscales y de organismos multilaterales, unido a una falta de transparencia presupuestaria, generó un alto costo de oportunidad para estos recursos.

Para transformarse en un instrumento eficaz los bancos de desarrollo deben readecuar sus esquemas de gestión financiera e institucionalidad. Respecto a lo primero, una de las principales manifestaciones de estos cambios ha sido la creciente utilización de la banca de segundo piso como esquema operativo. Este tipo de banca canaliza recursos hacia los bancos comerciales privados y públicos (banca de primer piso) que son los encargados de colocar los préstamos. Bajo esta modalidad los riesgos

financieros se reparten entre ambos tipos de bancos, siendo los de primer piso los encargados de evaluar los riesgos y capacidad de pago de los demandantes finales. Si bien esto permite una mejor administración de los riesgos financieros, dificulta el proceso de focalización del financiamiento, que es un componente importante en las actividades de fomento.



Mayor autonomía en toma de decisiones

Para lograr una asignación de recursos con criterios de mediano y largo plazo, es crucial avanzar en el plano institucional hacia una mayor autonomía en la toma de decisiones y minimizar la intervención gubernamental en el proceso de otorgamiento de créditos. Las reformas estatutarias y operativas que se requieren deben regirse por las normas de buen gobierno corporativo. Esto implica definir claramente las áreas de acción sobre lo que pueden y no pueden realizar las bancas de desarrollo, establecer directorios autónomos en los cuales los directores tengan responsabilidad legal sobre los resultados de la gestión, y estar sujetas a una calificación periódica de su cartera de riesgos por parte de auditorías externas.

Junto con mejorar la gestión y la gobernabilidad la banca de desarrollo debe tener un importante papel en el desarrollo de nuevos instrumentos financieros que faciliten la canalización de recursos para el fomento productivo y sirvan como catalizador del desarrollo financiero. Un avance en esta dirección se aprecia en las acciones conducentes, entre otros, a la estandarización de procesos y productos, al factoraje electrónico, a la titularización de carteras, a los fondos de garantía, y al capital de riesgo.

En suma, la experiencia de la región muestra que no ha sido fácil avanzar en el desarrollo financiero y hoy en día la mayoría de las economías presentan serias falencias en el funcionamiento de estos mercados. Para que la banca de desarrollo sea un actor válido en el ámbito financiero y en el fomento productivo se requieren cambios sustantivos en su accionar que permitan mayor transparencia y rendición de cuentas, complementariedad respecto a los bancos comerciales, y propiciar el surgimiento de instrumentos de intermediación financiera que apoyen la inversión productiva. 

a/ Los problemas de información son uno de los principales motivos que justifican una intervención gubernamental en estos mercados (Stiglitz, 1993). La asimetría de información lleva entre otros, a problemas conocidos como riesgo moral y selección adversa. El primero se refiere al hecho de que una vez tomado el crédito el deudor altera la estructura de riesgos del proyecto lo que puede redundar en una menor tasa de retorno para el prestamista. El segundo hace referencia al hecho de que el financiamiento se concentre en los proyectos más riesgosos ya que en estos se está dispuesto a pagar un mayor precio por acceder a los fondos de financiamiento.

El autor es economista de la Unidad de Estudios Especiales de la CEPAL.

INDICADORES

Dotación de capital en infraestructura por habitante

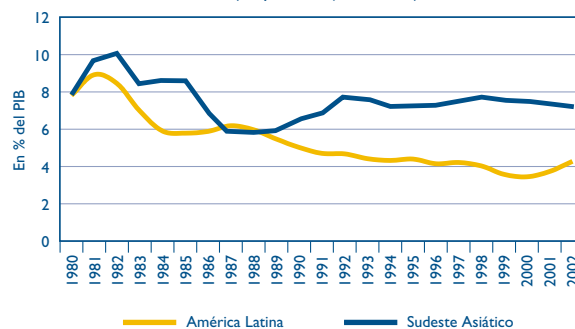
	1980	1990	1995	2000
Energía Eléctrica				
América Latina	0,28	0,38	0,41	0,48
Sudeste Asiático	0,29	0,53	0,68	0,80
Asia	0,24	0,40	0,48	0,54
Telecomunicaciones				
América Latina	33,50	56,20	92,80	232,40
Sudeste Asiático	84,30	173,50	275,90	605,90
Asia	59,70	105,90	165,20	364,70
Transporte				
América Latina	1,10	1,18	0,93	1,22
Sudeste Asiático	0,58	0,87	0,95	1,04
Asia	0,73	1,08	1,44	1,71

Fuente: **CEPAL** sobre la base de datos del World Development Indicators, Banco Mundial.

Nota: Energía eléctrica medido como capacidad de generación en Kw per cápita, telecomunicaciones medido como número de teléfonos fijos y celulares (desde 1995) por mil habitantes, transporte medido como Km de carreteras pavimentadas per cápita. América Latina Incluye: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam, Trinidad y Tobago, Uruguay y Venezuela. Sudeste Asiático incluye: Corea, Hong Kong, Indonesia, Malasia, Pakistán, Singapur y Tailandia. Asia incluye: Bangladesh, Bután, China, Corea, Hong Kong, Filipinas, India, Indonesia, Japón, Laos, Malasia, Nepal, Pakistán, Singapur, Sri Lanka y Tailandia.

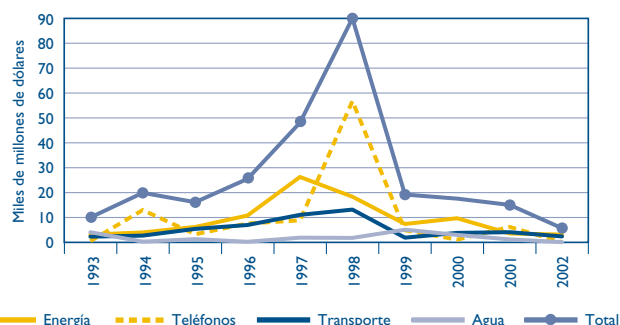
Inversión pública en países de América Latina y Sudeste Asiático (período 1980-2002)

(en porcentajes del PIB)



Fuente: **CEPAL**.

Evolución de la inversión privada en infraestructura, América Latina y el Caribe



Fuente: Banco Mundial, Private Project Investment (PPI)



La cadena gasífera país por país

Argentina cuenta con reservas del orden de los 763 miles de millones de metros cúbicos (m³) localizadas en cinco cuencas (Austral, Cuyana, San Jorge, Neuquén, Noroeste). Este país tiene el sistema gasífero más maduro y diversificado de la región, su consumo medio de gas natural por habitante urbano es de 928m³/año, superior al promedio mundial y sólo superado por Venezuela (1299m³/año).

Sin embargo, el peso de su mercado interno y la magnitud de las reservas, sumado a la ausencia de inversiones en exploración hacen peligrar el abastecimiento a largo plazo y reducen sus potencialidades en el marco de la integración gasífera del Sur de América, según el autor.

Las reservas de gas natural en Bolivia a enero de 2002 eran de 1.966,3 millones de m³, mientras que en 1997 se estimaban en sólo 161,2 millones de m³. El significativo crecimiento de las reservas bolivianas, sumado a su bajo consumo interno, le permiten desarrollar el mercado de exportación. En 2002 se exportó el 74% de la producción de gas natural, que ascendió a 5,4 mil millones de m³.

Desde fines de 1998 exporta gas a Brasil aunque en 2002 se colocaron volúmenes pequeños en Argentina. Brasil y Bolivia estudian una posibilidad de interconexión, conocida como Gafin, que costaría unos 5.000 millones de dólares y conectaría el sur de Bolivia con el sur de Paraguay, la región norte de Argentina, el estado brasileño del sur de Santa Catarina y la ciudad capital de Brasilia.



Brasil, Chile, Colombia

El abastecimiento de gas de Brasil proviene de fuentes internas (cuencas de Campos y Bahía) y externas (Bolivia y Argentina). Tras el reciente descubrimiento de gas en la cuenca de Santos, su panorama se modificó radicalmente, ya que el volumen de reservas de dicha cuenca se habría elevado de 70.000 millones a 400.000 millones de m³.

Aún cuando Chile posee reservas de gas en el extremo sur de su territorio, es un importador neto. Su único abastecedor es, por el momento, Argentina, de donde procede el 72% de sus importaciones de gas. El gobierno chileno estudia fuentes alternativas de abastecimiento. La interconexión con el gas de Camisea en Perú es posible pero existen otras opciones con exportadores de fuera de la región.

Colombia posee reservas de gas que exceden las proyecciones de su consumo interno, aunque no tiene proyectos de exportación salvo quizás con Ecuador, desde Popayán. En los años noventa se



Perú, Venezuela, Uruguay

En Perú, el descubrimiento de Camisea, en 1984, modificó sus reservas energéticas. Las reservas probadas de gas natural son de 245 mil millones de m³ y equivalen a 4,7 veces las reservas de petróleo crudo. Dado lo reducido del mercado interno, se estudia la posibilidad de exportar gas natural licuado (GNL), cuyo destino sería la regasificación en México y Estados Unidos.

Venezuela posee las mayores reservas de gas de la región y las segundas del hemisferio occidental, estimadas en unos 4.200 mil millones de m³, frente a una producción de tan solo 40,5 mil millones de m³, por lo que la relación reservas/producción superan los 100 años.

En abril de 2003 Colombia y Venezuela firmaron un acuerdo para construir un gasoducto de exportación-importación de gas desde La Guajira (Colombia) a la cuenca del Lago Maracaibo, con una capacidad de transporte de entre 4,2 y 6,6 millones de m³/día, que en principio garantizaría el abastecimiento de Colombia.

Uruguay es un importador de hidrocarburos dado que no posee reservas ni de gas ni de petróleo. Es un mercado reducido, apto para la capacidad exportadora de Argentina y estratégico para iniciar un nodo de competencia en el sur de Brasil.



Obstáculos para la integración

Roberto Kozulj señala que existen pocos puntos de conectividad real para la integración gasífera. Advierte que las modalidades de interconexión se han concretado más sobre la base de intereses del sector privado que por decisiones gubernamentales con una visión común y que el crecimiento de la infraestructura de transporte y distribución no tiene una racionalidad de conjunto.

La región presenta una diversidad de estructuras de mercado y de políticas de precio que se explican por la dotación de recursos, por la dinámica histórica y porque aparecen nuevos descubrimientos de reservas que modifican las perspectivas futuras de la matriz energética. Existen también diferencias entre los precios internos y los de exportación.

Los modelos regulatorios disímiles también afectan la factibilidad de la integración gasífera. ★

Producido por los Servicios de Información de la CEPAL

■ EDITOR: Víctor Fernández, con la colaboración de Pilar Bascañán y Lake Sagaris

■ DIAGRAMACIÓN: Alvaro Muñoz

■ DIRECCIÓN: Av. Dag Hammarskjöld 3477, Vitacura, Santiago, Chile.

■ TELÉFONOS: (562) 210-2380, (562) 210-2000.

■ FAX: (562) 228-1947. ■ SITIO WEB: www.cepal.cl o www.cepal.org

■ CORREO ELECTRÓNICO: dpisantiago@eclac.cl

Los íconos incluidos en este boletín representan las diversas culturas aborígenes americanas así como algunos hitos de la historia de la región, y están grabados en los exteriores de las salas de conferencia de la sede de la CEPAL en Santiago, Chile.



Minería y comercio



Quetzalcoatl



Una Mongolfiera



Pastor y llamas



Glifos Nahuas



POBREZA Y PRECARIEDAD HABITACIONAL EN LAS CIUDADES DE AMÉRICA LATINA

Tres de cada cuatro latinoamericanos viven en ciudades, lo que hace de América Latina una de las zonas más urbanizadas del planeta, más incluso que Europa. Se estima que casi un 44% de la población urbana de la región vive en "tugurios" o barrios precarios. Pero la pobreza urbana no se concentra sólo en los sectores de alta precariedad, ni tampoco son pobres todos los hogares que viven en los tugurios.

Un trabajo de la **CEPAL**, *Pobreza y precariedad del hábitat en ciudades de América Latina y el Caribe*, de **Joan Mac Donald**, publicado en la *Serie Manuales*, N° 38, analiza el fenómeno en el cuadro más amplio de la pobreza mundial y revela sus singularidades. El informe incluye un compendio estadístico con 66 cuadros que provienen de antecedentes recogidos por encuestas de hogares realizadas en 15 países.

Elevar la calidad urbana

En el conjunto de países analizados, sólo el 24% de los hogares pobres vive en alojamientos sin problemas de calidad, servicios o seguridad de tenencia. Entre las familias que no son pobres, esta proporción es mayor, pero aún así, menos de la mitad logran habitar en viviendas adecuadas. Por eso, en las ciudades latinoamericanas, el urgente mejoramiento de los barrios y ciudades en que viven los más pobres debería combinarse con una preocupación por elevar la calidad urbana global.

En las ciudades de la región, la precariedad del hábitat urbano difiere de un país a otro, y se manifiesta de manera distinta en las ciudades grandes o pequeñas, o en los hogares encabezados por hombres y mujeres. Hay países donde la precariedad habitacional es relativamente menor a la que presenta la región en su conjunto, mientras en otros países, sobre el 70% de los habitantes de las ciudades vive en medio de graves carencias del hábitat.

De manera general, la precariedad urbana es menos aguda en los centros metropolitanos, ya que es en el resto de las ciudades de la región donde se ha concentrado mayor pobreza y precariedad, han aumentado las viviendas de mala calidad constructiva y se ha agravado la falta de servicios básicos. El gran desafío es proveer de adecuado saneamiento a cerca de la mitad de los hogares pobres que habitan en centros urbanos.

Tampoco se avanzó demasiado en la última década en el acceso a la tenencia segura, según el documento. En esta materia las más desfavorecidas son las grandes metrópolis, donde los progresos alcanzados han sido menores que en las ciudades de menor tamaño. Comparando lo que sucedió en materia de precariedad del hábitat en las ciudades latinoamericanas, se afirma que en las urbes metropolitanas ha ocurrido una "consolidación material de la informalidad", mientras que en el resto de los centros urbanos se observa una "formalización de la precariedad del hábitat".

Hogares encabezados por mujeres

Los hogares encabezados por mujeres mostraban a comienzos de la década de los 90 una notable desventaja respecto de los liderados por varones en lo que se refiere a aspectos físicos del hábitat, pero esta desventaja se ha venido atenuando durante esta década. En cambio, en materia de seguridad de la tenencia, se puede concluir que los hogares indigentes encabezados por mujeres son hoy más vulnerables que antes.

Las familias que viven en tugurios y malas viviendas no necesariamente subsisten sobre la base de trabajos informales, así como muchos hogares que dependen de un trabajo informal disfrutaban de una buena casa.

Agendas de emergencia

El estudio resalta la tendencia al crecimiento vigoroso de los centros urbanos donde ya existe una acentuada pobreza. Para el primer quinquenio de este siglo la población de las grandes ciudades aumentará por sobre el 2% anual, cifra que se eleva al 3% en Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras y Paraguay. Joan Mac Donald propone establecer desde ahora agendas "de emergencia" para las ciudades, en un intento por no seguir reproduciendo las actuales carencias y exclusiones. 

1 Los transgénicos en América Latina y el Caribe: un debate abierto, de Alicia Bárcena, Jorge Katz, César Morales y Marianne Schaper (LC/G.2227-P, serie Libros de la CEPAL N° 78, junio 2004, español). Se presentan diversos puntos de vista sobre este controvertido tema junto a un análisis de impacto y estudios sobre la experiencia en Argentina y México. [www](#)



2 Gobernabilidad e integración financiera: ámbito global y regional, José Antonio Ocampo y Andras Uthoff, serie Libros de la CEPAL N° 80, octubre 2004, español). El libro incluye siete artículos sobre el rediseño de la arquitectura financiera internacional e ideas para llevarlo a la práctica. Toma como punto de partida la Conferencia Internacional sobre la

Financiación para el Desarrollo, celebrada en Monterrey, México en 2002, que marcó un hito en la historia de cooperación para el desarrollo de la comunidad internacional. [www](#)

3 La juventud en Iberoamérica: tendencias y urgencias, (LC/L.2180, octubre de 2004, español,

publicado por CEPAL y la Organización Iberoamericana de la Juventud (OIJ)). Completo informe sobre la situación social, económica y demográfica de los jóvenes. [www](#)

4 Los sistemas de pensiones en América Latina: un análisis de género, coordinado por Flavia Marco, Cuadernos de la CEPAL N° 90 (LC/G.2262-P). Incluye estudios de caso sobre Bolivia, Colombia y El Salvador. Se postula que la mayoría de las reformas a los regímenes previsionales hechas en las últimas dos décadas tuvieron efectos negativos sobre la equidad de género. [www](#)

5 Comunidad Andina: un estudio de su competitividad exportadora, de Martha Cordero, (LC/L.2253-P, enero 2005,

español, Serie Estudios y perspectivas, Sede Subregional de la CEPAL en México N° 25). Análisis de las exportaciones de Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela mediante los programas de competitividad desarrollados por la CEPAL – Trade CAN y MAGIC- en cuatro de sus principales mercados de exportación. El documento es un aporte para aumentar las oportunidades y afrontar los retos de una mayor apertura comercial. [www](#)

Solicitudes a:
Unidad de Distribución,
CEPAL, Casilla 179-D,
Santiago, Chile
Fax: (56-2) 210-2069
Correo electrónico:
publications@eclac.cl
[www](#) :disponible en
[www.cepal.cl](#) y
[www.cepal.org](#)

MES	EVENTOS	LUGAR
MARZO		
1	Consulta regional latinoamericana y caribeña sobre la labor del Grupo de Trabajo Internacional sobre Bienes Públicos Mundiales. CEPAL / BID / Grupo de Trabajo Internacional sobre Bienes Públicos Mundiales.	Sede de la CEPAL Santiago de Chile
8 - 9	Seminario de trabajo sobre los mercados de carbono en América Latina y el Caribe. CEPAL	CEPAL
15	Presentación del informe <i>La inversión extranjera en América Latina y el Caribe, 2004</i>	CEPAL
15-17	Curso de capacitación sobre economía ambiental y políticas de desarrollo. CEPAL	Oaxaca, México
16 - 17	Comisión de Determinantes Sociales de la Salud. Primera reunión del Comisionado. CEPAL / Organización Mundial de la Salud / Ministerio de Salud de Chile	CEPAL
18	Acto de lanzamiento de la Comisión de Determinantes Sociales de Salud. CEPAL / Organización Mundial de la Salud / Ministerio de Salud de Chile	CEPAL
21 - 22	Taller sobre encuestas de opinión empresarial. CEPAL / OCDE	CEPAL
22	Lanzamiento de Base de datos de estadísticas e indicadores de medio ambiente, BADEIMA. CEPAL	CEPAL
ABRIL		
4-8	Seminario de capacitación: Negociaciones multilaterales, comercio internacional y desarrollo sostenible. Desafíos actuales para América Latina y el Caribe. CEPAL	Ciudad de Panamá, Panamá
11 - 15	Curso latinoamericano de geotermia. <i>Circum Pacific Council for Energy and Mineral Resources</i> / CEPAL	CEPAL
27	Presentación en conferencia de prensa de documentos sobre el cobre. CEPAL / Comisión Chilena del Cobre (COCHILCO).	CEPAL
27 - 29	Pueblos indígenas y afrodescendientes de América Latina y el Caribe: relevancia y pertinencia de la información sociodemográfica para políticas y programas. CEPAL / Fondo para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de América Latina y el Caribe / Gobierno de Francia y <i>Centre Population et Développement</i> (CEPED)	CEPAL

